

Frente libertario

Madrid,
24 de abril
de 1938

Número 455

editado por el comité de defensa confederal = región centro

Clarines del deber

LOS CAMARADAS DE LOS CUERPOS ARMADOS DE RETAGUARDIA ESTAN RESPONDIENDO YA A SU LLAMADA

En el mismo momento que surgieron las presentes dificultades, dificultades que se resisten victoriosamente hoy, para empezar a ser vencidos en breve plazo, pensamos, y pensamos sin equivocarnos, que los camaradas de los cuerpos armados de retaguardia, Asalto y Carabineros, reclamarían el puesto de honor que por historial les corresponde en los puestos avanzados de combate y de sacrificio.

Hombres militarmente instruidos, conociendo a la perfección el manejo de las armas, de profundos sentimientos antifascistas y revolucionarios, gozando de las necesarias condiciones físicas, y sobre todo, conscientes de la trascendencia de la hora que atravesamos para todos los proletarios españoles, no podían faltar a la cita del deber, de la muerte también quizá; porque de esa cita, apasionada y firme, saldría y debe y tiene que salir la victoria rotunda por la que todos luchamos.

Ellos, que fueron el más firme sostén de las reivindicaciones populares en los primeros días de la rebelión, no podían ver impasibles, desde los puestos de retaguardia, desde la calma de su misión de custodia y de orden público, como en los frentes de batalla se estaba ventilando la victoria del fascismo o del antifascismo. Y ellos reclamaron el puesto de lucha que por sentimiento, por honor y por deber les corresponde.

Muchos son los que en estos días recientes se han incorporado nuevamente a los más avanzados puestos de lucha; y muchos son también los que brevemente se incorporarán a ellos. Lo quieren así. Deben hacerlo así.

Queden las tranquilas tareas de la retaguardia que a estos cuerpos les están habitualmente encomendadas, para aquellos otros camaradas que por sus condiciones no pueden cubrir con la misma eficacia que ellos, los puestos de combate en los frentes. Y ellos, como hombres útiles y sanos, disciplinados y entusiastas, conocedores de la técnica militar y de lo que es la lucha, marchen a incorporarse al puesto de honor y sacrificio que la hora que transcurre les ha designado.

Y allí, junto a nuestros soldados, junto a los heroicos soldados del Ejército Popular, obtendrán primero la victoria, y se harán dignos del entusiasmo, de la admiración y del agradecimiento de todos los trabajadores españoles.

MIRADOR DEL MAÑANA

La red del Estado

Pero nada logró hacerle cambiar en lo más mínimo su género de vida, ni añadir la menor superfluidad a sus necesidades.

(Victor Hugo.)

Ver el mundo, es cosa fácil. ¡Dejemos a un lado los dolores de una madre! Nacer para la sociedad, es harto difícil. Desde la infancia y aun entre nuestros mismos hermanos, de padre y madre, se nos enseña a litigar y discutir entre "lo mío" y "lo tuyo". La ley del egoísmo es el primer principio del derecho que se infiltra en nuestras conciencias; ley y derecho que sólo se fundamentan en el absurdo más global de la familia y contra la familia humana. ¿A dónde vamos?...

Preguntemos al niño en virtud de qué deber ha adquirido aquel derecho. Nada nos contestará. Es decir, sí. Nos contestará, "ginglando", que se lo ha comprado su padre o su madre, o tal vez aquello otro que ha pasado a ser razón suprema: "porque sí".

¿Es culpable el niño, acaso, de esta

enseñanza? ¡Es culpable el niño, acaso, de que al llegar a la edad de razón sólo pueda dar y recoger el fruto de lo que en él han sembrado? ¡Lo son, acaso, los padres! Entonces, ¿de dónde arranca ese mal? De la sociedad corrompida a cuya putrefacción viene a ayudar.

Si, pues, no tienen la culpa los padres, ni nosotros mismos, ¿dónde la encontraremos?

Profundicemos en las raíces sociales, y nos hallaremos con un árbol cuyo corazón esté vacío por efecto de la carcoma.

Principio de propiedad. Principio fundamental del derecho. Egoísmo encarnado. Carcoma social.

¿El "yo" y "los demás" están, por ventura, en pugna? Si así fuera, tendríamos que asegurar que la vida social es incompatible con la vida particular del hombre, o, lo que es lo mismo, tendríamos que decir que el individuo, el hombre, no había nacido para tratar con sus semejantes, y en este caso nos encontraríamos al Estado en pugna abierta con la individualidad de que se compone.

Del 9 largo

Se acerca el 1.º de mayo... Preparativos... Proyectos... Prevenciones... 1.º de mayo... Fiesta de los trabajadores. De los trabajadores del Mundo. Día en el que se ha simbolizado la solidaridad entre los parias de la Tierra.

Día en el que tantas veces y en tantos idiomas se ha cantado la unión de los pobres del Mundo.

Es la segunda fecha simbólica que pasa España bajo la guerra que desencadenó el egoísmo capitalista. Es el segundo mayo cuyo primer día no ha dejado de ser simbólico para España, pero nada más que simbólico.

Es el segundo año cuya fiesta proletaria deja de ser fiesta, para ser tragedia, y tragedia vivida y sufrida en medio de la incompreensión y la impotencia mundiales.

¡Que alumbre un nuevo sol el próximo día 1.º de mayo!

¡Que ese nuevo sol que alumbre sea el sol de la libertad, de la justicia!

¡Y que sea España la que, quebrada por el sufrir, pero entera por el valor, entone con voz del alma las hermosas palabras de

"¡Arriba los pobres del Mundo!"

¿Puede ser esto? Observemos la madre Naturaleza en su diversidad de pobladores, fuera de la raza humana, y estudiemos.

Todos a una nos están diciendo: libertad, libertad; pero todos a una dicen también: trabajar para comer.

La ley del egoísmo no tiene acceso en ninguno de ellos; el derecho de propiedad, tampoco. Sólo su mudo o guardada les preocupa, y nadie se lo discute. La carcoma social no existe en sus Estados, porque no existe el Estado como tal. Prevalece la ley del fuerte y del débil; pero no existe entre ellos la red del Estado, que restringe y aminora sus libertades. Existe la gran familia de cada especie, que vive, con el derecho que da la existencia en sí misma, allá donde anida y se guarece con el fruto de su trabajo.

Esto será muy anarquista; pero, si a la Naturaleza le quitamos esta anarquía, la familia humana no podrá vivir sobre la Tierra o, cuando menos, le parecería un desierto.

¿Podría el hombre no vivir en una anarquía parecida? ¿Le sería al hombre factible la vida en medio de un desbarajuste tan armonioso?

Trabajo, generosidad de vida, desprendimiento, voluntad magnánima, mutuo amor a sus semejantes: he aquí lo que nos enseña esta anarquía de la Naturaleza y he aquí tal cual debe ser el anarquista.

Infancia, tierna infancia, ¿qué perversa eres para nosotros! El egoísmo innato nos ciega y la revolución, esa revolución iniciada para hacer desaparecer la cizaña del sembrado, nos sirve de medio para ejercer un derecho, que en tus tiempos aprendimos, sin tener para nada presente el cumplimiento de un deber que no nos enseñaron. ¡Libertad, libertad! ¿Será po-

LAS SIETE COLUMNAS DE LA TRAICION

LA "QUINTA COLUMNA"

V

Un día aciago para los fascistas, Mola, el que más tarde había de ser víctima de un accidente, hizo la frase por Radio. La imaginación insuficiente del aspirante a caudillo, del hombre vendido al poder espiritual del Vaticano, el carlistón sin frente, no podía parir nada original. La frase había rodado en todas las épocas. Sánchez Guerra, un conspirador contra la Dictadura, había popularizado algo parecido. Cuando, detenido en Valencia, se le preguntase con qué fuerzas contaba para la sublevación, respondió: "Con todos vosotros." Mola, el fatídico flagelador de todas las Comisarias españolas, no podía sino imitar al que en otra ocasión había enviado civiles a la barriada obrera de Cuatro Caminos. También se creyó en la obligación de inventarse un diálogo por Radio, en el que Mola preguntaba a Mola: "¿Qué columna será la primera en entrar en Madrid?" Y Mola respondía a Mola, como el que acaba de descubrir la piedra filosofal: "La 'quinta'." Y al periodista dejaba la obligación de explicar el mal chiste, dando los nombres de los cuatro generales traidores que con sus columnas de mercenarios se acercaban a las puertas de la capital de la República, completando el retorcido: la "quinta columna", según Mola, operaba dentro de Madrid.

Mucho se ha conjeturado en torno a esta quinta columna. Acaso se le haya dado mayores proporciones de la que en realidad tenía. Lo cierto es que, allí donde aparecía la sombra de un espiá, de un traidor, de un enemigo del pueblo, se le llamaba agente al servicio de la "quinta columna". Esa "quinta columna" en la que los militares sublevados fiaban lo que su cobardía les hacía imposible conquistar: ¡Madrid! Pero ni entonces ni ahora—y ya va para los dos años de la sublevación fascista—se ha concretado bien en qué consistía la "quinta columna". Existe. Indudablemente existe. Pero ¿quién la manda?, ¿dónde tiene su cuartel general?, ¿cómo y por dónde se planea la "toma" de Madrid el 7 de noviembre?

Indudablemente que la "quinta columna", tal como la concebiera el impotente Mola, no podía ser más que una unidad militar. Reclutada, si se quiere, entre los "emboscados", entre los "traidores camuflados de antifascistas", entre los enemigos del pueblo; pero, si su intervención habría de ser eficaz, la toma de Madrid no podría fiarse a quien no tuviera conocimientos de estrategia. La "quinta columna"—sueño de los cobardes—no podía ser por menos que inminente militar.

Durante muchas semanas, la duda flotó en la intranquilidad popular: "Parece ser que cuentan con cien, doscientos, ¡mil hombres!", se oía decir por doquier. La fantasía hacía volar la imaginación febril de la hora, y había quien desorbitaba la cantidad en cifras astronómicas. Pero un puñado de hombres decididos, salidos de los Sindicatos, de los Ateneos Libertarios, de las Juventudes Republicanas, comunistas y socialistas, despreocupados de esta "quinta columna", fueron a combatir las cuatro columnas reales. La fantástica, esa "quinta columna" de Mola, se liquidaría más tarde. La estrategia de los mandos extranjeros fallaba ante la intuición popular. Si se pretendía olvidar el peligro inmediato por uno que sólo existía en el deseo de los invasores, erraron el camino. Las cuatro columnas que avanzaban quedaron deshechas, más allá del Manzanares: los civiles, los moros y requetés, la Falange, la Legión Extranjera no entraban como en paseo militar hasta la Puerta del Sol. Las cuatro columnas se detuvieron aterradas ante el montón informe de sus propios cadáveres. La "quinta" no intervino. ¿Por qué? ¿Es que no existía más que en la imaginación de los traidores? No; la "quinta columna" había existido en todas las guerras. No podía por menos que existir en ésta. Lo que pasa es que, al no poder dar la cara en la fecha fijada para "conquistar" Madrid, volvió al ostracismo, quedó dormida, mas no letárgica, y, para escapar a la justicia popular, se hizo más "antifascista"; pero la traición seguía planeándose. ¡Lástima que sobre esta columna no podemos ser hoy más explícitos! Pero el pueblo está seguro de que esta "columna quinta" no podrá cumplir jamás su cometido. Los servicios de investigación han mucho que la tienen localizada. El pueblo, además, intuitivamente, sabe que puede aplastarla, y la aplastará, fatalmente, si al fin se decidiese a intervenir.

sible que no estemos forjando nosotros mismos nuestras propias cadenas de Estado?

Mientras nuestros ojos estén fijos, más que en la miseria de los de abajo, en la poca fraternidad de los de arriba, para su emulación; mientras no podamos decir, de todos y cada uno, lo que Victor Hugo dejó dicho del obispo de Myrel: "Pero nada logró hacerle cambiar en lo más mínimo su género de vida, ni añadir la menor superfluidad a sus necesidades"; mientras esto no ocurra, será inútil toda concepción de Estado que soñemos, porque de un Estado así

concebido no puede salir más que una densa red de ambiciones entre cuyas mallas no nos podremos mover.

La república del 31, la república del 36, el Estado socialista, el Estado soviético, el Estado sindicalista o el Estado anarquista representarán para todos nosotros una misma forma de vida, llena de miserias y sacrificios; si los hombres, que voluntaria o forzadamente hayamos de pasar a formar, lo, no hemos procurado la depuración de todas nuestras pasiones y de todos nuestros vicios sociales en la pila sacrosanta y redentora de la revolución social.

Breves notas internacionales

APUNTES DE LA GUERRA

Ha revivido en el frente del Mediterráneo el temple heroico que surgió. invencible, en los arrobales de Madrid

EL IDEAL ES EL ARMA MAS PODEROSA Y LA FORTIFICACION MAS INEXPUGNABLE

Así ha venido demostrándose, con ejemplos elocuentísimos, en el transcurso de la guerra. La firme convicción antifascista, arraigada profundamente en el ánimo de los trabajadores españoles, es la más valiosa garantía de nuestra victoria. Todas las guerras se caracterizan por una serie de variadas oscilaciones, que significan muy poco para el postrero resultado. Corresponde el éxito a quien sepa dar el golpe definitivo en los momentos oportunos. Y este golpe habrá de propinarlo, en último término, quien logre acumular las máximas energías, colocando las morales en preferente lugar.

Bien claro se nos presenta el histórico y aleccionador ejemplo del asedio a Madrid. Los facciosos avanzaron con gran facilidad desde la provincia de Huelva, cruzaron Extremadura, rebasaron Toledo y consiguieron llegar hasta las mismas puertas de la capital de España. Cuando consideraban más sencilla su empresa, próximos a un fin resonante y victorioso, sobrevino la formidable reacción de las armas populares. En unas horas, lo que vislumbraban como un éxito arrollador, se convirtió en el más ruidoso fracaso sufrido por los fascistas. Sólo el ideal, el conocimiento exacto de lo que en aquellas jornadas se defendía por parte nuestra, provocó el feliz resultado de tan históricas batallas.

Sabemos todos quiénes fueron los hombres que defendieron Madrid. Los mismos que no pudieron contener el avance enemigo en Extremadura y en Toledo. Los mismos hombres y las mismas armas experimentaron, en el transcurso de unos minutos, la fantástica metamorfosis. Pero el peligro inmediato, terrible, sirvió para despertar en el espíritu de todos una fortaleza tan grande, que el enemigo, a pesar de sus posibilidades en tropas y material, no sólo vio desaparecer el objetivo codiciado, sino que perdió, ante él, lo mejor de sus elementos. Tan sólo las grandes energías morales que acumula el pueblo español lograron que se produjese el extraordinario fenómeno.

Revivimos ahora, y en escala quizá mayor, tan intensas jornadas. Grande es la potencia enemiga, pero surge también, en análogas proporciones, la reacción de las armas populares frente a los planes facciosos. Igual que los legionarios y marroquíes, numerosos y temibles, fueron abatidos, deshechos, en los arraba-

les de Madrid, los poderosos contingentes de fuerzas extranjeras van siendo diezmados en el frente del Mediterráneo. A pesar de la patente diferencia de efectivos, que no es tanto como en las batallas de noviembre, contamos con la fortaleza que significa el ideal arraigado en el ánimo de los luchadores, que centuplica, hasta alcanzar límites insospechados, su capacidad guerrera. Lo mismo que en los días aquellos en que Madrid sufría la inminente amenaza de los invasores, en los momentos actuales han comprendido nuestros hombres la magnitud de los intereses que en la contienda se ventilan, y no están dispuestos a dejarse arrebatar por mercenarias manos el futuro reivindicador.

Muchas coincidencias señalan la relación estrechísima entre las dos situaciones que parangonamos. Sobre todo el despertar de la retaguardia, un tanto adormecida, que palpita al ritmo de la línea de fuego. La ayuda que los pueblos alejados de la guerra envían al frente de combate tiene, además de su importancia material, la virtud de acrecentar, infundiéndoles grandes dosis de moral combativa, el espíritu de los soldados. De idéntica manera que en Madrid cuando el pueblo en masa, empujado por el trepidar de los próximos cañones, formó con las tropas un bloque compacto ante el cual se estrellaron los fascistas. Y, como entonces, ahora la intervención directa de las Organizaciones sindicales, donde, precisamente, radican las energías del pueblo trabajador, acrecienta de manera enorme la fortaleza de nuestras armas y nos capacita para obtener de la aventura enemiga un resultado análogo al que obtuvimos cuando los facciosos, paralizados y desconcertados en Madrid, perdieron sus fuerzas y tardaron un año en reponerse para emprender nuevas acciones.

Y en las presentes jornadas tenemos, como en noviembre, el símbolo del heroísmo. Aquel marino que en los frentes madrileños destruyó varios tanques facciosos, reencarnó en la figura del anarquista Vicente Serrano, que logró inutilizar tres de esos artefactos y rindió el tributo de su vida y la lección de su ejemplo. Un ejemplo que todos los combatientes seguirán hasta que la sangre popular fecundice, como no tardará en ocurrir, los frondosos laureles de resonantes y definitivos triunfos.

UN VIBRANTE MANIFIESTO DEL COMITE PENINSULAR DE LA F. I. J. L.

Sin titubeos que nos señalen como cobardes. Con decisión, con valentía, con arrojo. Seamos dignos del momento

"¡Juventudes todas: en vanguardia!"

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, reunida en su Pleno Nacional de Regionales, os dice:

Atravesamos unos momentos difíciles. Nos damos perfecta cuenta de la gravedad extrema que reviste. Pero la dificultad y es gravedad que, con decisión y heroísmo de todos, supe-

raremos para bien de los antifascistas del Mundo entero.

¡Juventudes todas: en vanguardia! ¡Antifascistas españoles: en pie de guerra! A cortar el paso de los invasores de nuestro país. A fortificar; a resistir; a vencer.

No consentiremos que pasen los

asesinos de nuestros hermanos. No les daremos ocasión de asesinarnos a todos nosotros. No nos envileciremos hasta el extremo de dejarnos arrollar. Moriremos como hombres antes que arrojarnos como esclavos. Haremos murallas de carne humana con nuestros cuerpos; pero ¡no pasarán!

Resistir... Resistir... He ahí la única preocupación constante. Resistir... Resistiremos ahora y atacaremos cuando llegue el momento conveniente para vencer.

Vencer. Única consigna. Como único también el pensamiento de todas las masas antifascistas. Unidos todos, compenetrados estrechamente con el Gobierno de la República. Sin desperdiciar energías sectaristas. Con la convicción plena de que en la resistencia de hoy se condensa nuestra futura ofensiva victoriosa.

¡Soldados de la libertad! Afirmad fuertemente vuestras plantas en la tierra que pisáis y no retrocedáis un paso. Fortificar, fortificar sin tregua. Sabed una vez más que el secreto de la resistencia está en la fortificación. Recordar y emular el 7 de noviembre del Madrid heroico. En vuestras manos está el triunfo de la libertad sobre el fascismo; de la libre expresión del pensamiento sobre la tiranía y la esclavitud.

¡Trabajadores, proletarios! Intensificad vuestro rendimiento productivo. Aumentad las horas de vuestro trabajo. El momento histórico que vivimos nos exige sacrificios a todos. ¡No descanséis! Pensad en el porvenir de vuestros hijos y compañeras. Hacedlo por ellos, víctimas propiciatorias e inocentes del fascismo.

¡Mujeres! Ocupad vuestro sitio en la producción y en la lucha. Reemplazad con garantía a los hombres que marchan a defender vuestras libertades y las de todo el pueblo. Todos y cada uno, al lugar que el deber y la obligación, de defender los intereses del pueblo que pelagra, nos marca. Sin titubeos que nos señalen como cobardes. Con decisión, con valentía, con arrojo. Seamos dignos del momento.

Hoy, ante el avance del fascismo en el Mediterráneo, estrechemos los lazos que fuertemente unen al pueblo antifascista español; cerremos nuestras filas y, seguros en la victoria final, contestemos: ¡Presente!

¡Presente y adelante!

Comité Peninsular
de la F. I. J. L.

Valencia, 17-4-38.

Romances de CNT

EMBOSCADO NUM. 2

Negociante, negociante,
malvado especulador,
que compras a dos o a tres
y vendes a treinta y dos,
comerciando con la guerra,
con el hambre y el dolor,
¡mala "puñalá" te den
en "mitá" del corazón,
por granuja, por canalla,
por cobarde, por bribón!
Que te llaman negociante,
y hay que llamarte ladrón,
y aplicarte la justicia
que te aguarda, por traidor:
detenerte, sentenciarte
y arrimarte al paredón.

Antonio AGRAZ.

Visado por la censura

Washington, 22.—El presidente Roosevelt ha sido interrogado sobre la aplicación de la ley de neutralidad a España.

Ha dicho que consideraba que la ley había sido aplicada lo más equitativamente posible.

Esta contestación es interpretada en los círculos diplomáticos norteamericanos como una respuesta a las recientes gestiones que se han realizado cerca del presidente Roosevelt por los partidarios de la España republicana en favor de un levantamiento del embargo de armas para el Gobierno de la República española.

El presidente de los Estados Unidos agregó a su interlocutor que la ley de neutralidad encontraba dificultades en su aplicación; pero no quiso hacer ninguna declaración sobre la clase de modificaciones que desearía se introdujeran en ella.

Berlín, 23.—El periódico "Voelkischer Beobachter" dedica una página entera al antiguo ejército colonial alemán de las posesiones africanas y a hacer el elogio de la obra colonizadora llevada a cabo por Alemania.

El periódico insiste en la necesidad de que Alemania vuelva a entrar en posesión de sus antiguas colonias y se extiende en toda clase de argumentos y consideraciones para tratar de probar su derecho a las mismas.

Berlín, 22.—Los círculos alemanes relacionados con la Sociedad Zeppelin manifiestan gran irritación con motivo de unas declaraciones hechas por el secretario de Estado de Interior norteamericano, quien ha dicho que los Estados Unidos no podrán entregar a Alemania determinadas cantidades de "helio" mientras los peritos sigan opinando que dicho gas tiene importancia militar.

Alemania ha hecho toda clase de esfuerzos por la vía diplomática para convencer a los Estados Unidos de que no utiliza el "helio" más que para fines pacíficos. Sin embargo, las conversaciones germanonorteamericanas están completamente paralizadas.

Roma, 23.—Ha sido publicado un nuevo comunicado sobre las pérdidas italianas en las últimas operaciones realizadas por las tropas de dicho país en España. Según dicho comunicado, el número de muertos se eleva a 530, de ellos 67 oficiales, y el de heridos, a 2.582, de ellos 318 oficiales. Habla, además, de 15 desaparecidos.

A LA CAZA DEL "EJE"

Caza mayor en la que Francia e Ing'laterra se exponen a romper sus escopetas

No somos tan ingenuos como para creer que Francia e Inglaterra transigen y ceden ante las bravatas e intemperancias de Mussolini porque crean ver en él uno de los futuros árbitros de Europa y quieran conquistarse el favor de su amistad. Como tampoco creemos que Inglaterra y Francia piensen ni un solo momento que, concertando Tratados con el "duce", se aseguran la conducta que éste ha de desarrollar en el futuro y aminoran así las posibilidades y aun los deseos de expansión de Italia. No; Francia e Inglaterra, intentando por todos los medios atraerse la amistad de Mussolini, lo que pretenden es única y exclusivamente desvirtualizar el eje Berlín-Roma y hacer menos peligrosa su potencia para con los dominios imperiales de las democracias occidentales.

Pero el camino que emplean para lograr ese objeto nos parece total y absolutamente equivocado. No es haciendo concesiones a Hitler y Mussolini como se puede debilitar los factores que han hecho poderosos a los países fascistas. Y cuando se atraviesan circunstancias tan graves para el Mundo entero como las que actualmente se están viviendo, cualquier concesión, cualquier transigencia, puede acarrear consecuencias catastróficas. Máxime cuando la realidad confirma una y otra vez que, en tanto se conserve la pujanza internacional de Italia y Alemania, éstas continuarán firmemente unidas y ligando, en una misma comunidad de destino, el futuro de sus pueblos.

No es preciso remontarse demasiado lejos en la Historia para advertir la realidad de estas palabras que acabamos de escribir. Cuando Italia se lanza a la empresa etíopica y el Mundo entero se volvió contra su actuación, colocándola en una situación difícil que hubiera sido desesperada de lograrse la unanimidad de todos los países, fué Alemania la que prestó su colaboración a Mussolini y logró, con su apoyo, que se terminase aquella aventura con relativa facilidad para Mussolini.

Naturalmente, éste tenía que pagar el favor con la misma moneda de apoyo y de solidaridad que le había sacado del aprieto. Y, en una cuestión tan trascendental para los intereses italianos como era la austriaca, Mussolini apoya incondicionalmente, con su abstención, los planes hitlerianos. Y Austria es anexionada a Alemania como un eslabón más de esa cadena que con el nombre de pangermanismo constituye hoy por hoy, la aspiración máxima de Hitler.

En la actualidad, los intereses italianos en España están firmemente apoyados por el compadre alemán. Y como actitud correlativa, aunque sea sólo tácitamente, Mussolini defiende la postura anexionista de las minorías alemanas en Checoslovaquia. Y Checoslovaquia, que se ve abandonada o semi abandonada por sus dos protectores, Francia e Inglaterra, vacila, y en los últimos días parece inclinarse en parte ante las pretensiones y las presiones germanas, en un previo reconocimiento tácito de la potencia de actuación de los países fascistas. No otro significado hay que atribuir al reconocimiento del Imperio abisinio por parte del Gobierno de Hodza e igual acontece con la promesa de concurrir Checoslovaquia a la feria de Potsdam, que hasta ahora había sido coto cerrado de los países fascistas.

Hecha de debilidades y de transigencias es la escopeta con que Francia e Inglaterra pretenden cazar al eje Berlín-Roma. Y dando tiempo y más tiempo es como pretenden debilitarlo. Ejercicio peligroso, porque no es una escopeta semejante un instrumento que sirva de palanca con probabilidades de éxito. Y, además, inútil, porque jamás hemos visto a un cazador que se ponga de acuerdo con los conejos para que éstos tomen la ventaja que crean conveniente.

Aunque en el fondo de todo esto quizás se encuentre una cosa bien distinta; y es que ni Francia e Inglaterra tienen ganas de cazar, y, aún más, que no tienen ni siquiera escopeta.